## Pinceladas sobre la identidad nacional en Cuba

Rafael Carlos Hernández Infante\*/ Yudith Pupo Pupo\*\*

La nacionalidad cubana [...] es la que representa nuestro antiguo origen, nuestra lengua, nuestros usos y costumbres, y nuestras tradiciones. [...].

José Antonio Saco, Papeles sobre Cuba, T III, p. 461.



Paisaje de Chihuahua, Óleo sobre tela / Alberto Carlos

#### Introducción

El hombre, en este nuevo milenio, tiene la tarea de inclinarse por la defensa, conservación y preservación de sus identidades nacionales y regionales. Esta es una de las vías para el logro de un mundo equitativo, con iguales oportunidades y libertades de desarrollo. Estudios acerca de la formación de las naciones en América Central han insistido en el hecho de que los procesos de construcción nacional se iniciaron a partir de 1870.<sup>1</sup>

Cuba, en el período antes mencionado, afrontó otra realidad. Ya para el año 1868, cubanos con un sentir distinto al de la metrópoli, se lanzaron a liberar a la patria del yugo español. Quedaba así consolidada la nacionalidad cubana.

Precisamente, constituye el objetivo de este artículo, ofrecer un acercamiento al proceso de origen y desarrollo de la identidad nacional cubana. En su confección se utiliza el método Análisis y crítica de fuentes,² empleando como procedimientos, métodos generales del pensamiento lógico: análisis-síntesis, inducción-deducción y de lo abstracto a lo concreto.

### Desarrollo

El desarrollo de la identidad cubana es el fruto del sistema político impuesto por España como metrópoli, el cual puede catalogarse de inhumano, déspota, injusto y de tendencia esclavista. Las co-

rrientes políticas que afloraron en la Cuba colonial: Reformismo, Anexionismo e Independentismo,<sup>3</sup> perseguían, en esencia, trucar el férreo control de España contra la Isla.

El origen y desarrollo de la identidad nacional, como proceso, está muy ligado a los valores de los criollos que desarrollaron un sentido de pertenencia con la Isla más fuerte que el que había con la metrópoli. Estos se proyectaron mediante diferentes vías, ofreciendo incluso sus vidas, para liberar a su tierra del yugo opresor y obtener libertades y derechos negados por España.

No se debe dejar de mencionar que, como fruto de las contradicciones entre la colonia y España, devino una defensa a ultranza de la isla de Cuba. Así, con el cursar del tiempo, logra consolidarse la nación cubana, su nacionalidad y un fuerte sentimiento de identidad nacional.

# ¿Qué antecedentes tuvo el proceso de conformación de la identidad nacional cubana?

Si se observan las estadísticas de densidad de población de Cuba durante la colonización, puede apreciarse que el crecimiento no fue acelerado, sin embargo, fue importante desde el punto de vista cualitativo. En 145 años, desde 1544 a 1689, la población sólo aumentó en 29 603 habitantes. La misma había nacido mayoritariamente en el país y estaba fuertemente mestizada. Los antiguos



Samalayuca, Óleo sobre tela / Alberto Carlos

pobladores de ultramar se habían mezclado con los pobladores de la nueva tierra.<sup>4</sup>

Es alrededor del siglo XVI en que presenta sus perfiles iniciales el criollo, elemento nuevo en la sociedad, diferente de sus progenitores españoles, africanos y aborígenes. Sus características son evidentes, pues "Irían tomando forma a través de la relación con un medio natural, social y espiritual diferente al de sus padres. Nacidos en Cuba no tenían memoria histórica ni nexo [...] con el lugar de origen de sus progenitores".<sup>5</sup>

Como era costumbre, en la región del Caribe del Siglo XVII se expresan rasgos particulares a través de simbolizaciones ligadas a la iglesia. Pero ya en Cuba éstas no respondían completamente a la costumbre española. Todas las villas estaban colocadas bajo nuevas representaciones religiosas.<sup>6</sup> A continuación se argumenta esta idea.

Santiago de Cuba, actual provincia del oriente cubano, lo hace con una imagen gravada en una tabla, el Santo *Ecce Homo*, a la que le atribuyen sudoraciones en caso de que la ciudad esté en peligro. La Habana, además de San Cristóbal, tiene una virgen negra y marítima, la de Regla, que adquiere nuevos atributos.

En las minas de Santiago del Prado o del Cobre (actual provincia de Santiago de Cuba) se había impuesto la virgen de Toledo, protectora de los herreros españoles. Poco tiempo después, en 1612, tres trabajadores (dos descendientes de aborígenes y un negro) hallan en la bahía de Nipe (actual provincia de Holguín) una imagen, posiblemente proveniente de un barco hundido. Esta es trasladada a las minas del Cobre. Durante un tiempo la de Toledo se mantuvo imperando en el centro del lugar y la del Cobre en las afueras. Finalmente se impuso el símbolo criollo sobre el español.

Estos ejemplos son uno de los tantos indicado-

res que muestran cómo van alcanzando prioridad los sentimientos y símbolos nacionales sobre los de la metrópoli. En este proceso el criollo es un denominador común, el cual surge con un apego a la tierra que lo vio nacer y no con aquella de donde vinieron sus progenitores.

Muy unido al concepto del criollo nació el de patria. Este último expresa la unidad de esa comunidad humana dentro de la heterogeneidad del imperio español. Este concepto no sólo designa la región o localidad donde se nace, sino también los intereses y el destino común de los habitantes que la habitan. Esta definición de patria (o tierra de padres) adquiere toda su dimensión y materialización en los nombrados rellollos o hijos de criollos.<sup>7</sup> Un ejemplo de esto lo constituye que el primer criollo que alcanzó la dignidad de obispo, Dionisio Rezino y Ormachea, coloca orgulloso tres P en su escudo, representando las iniciales de la frase: Primer Prelado de Patria.

Atendiendo a lo expresado se hacen inferencias. Puede decirse que fue a partir de la última década del siglo XVIII y los primeros años del XIX, luego de un complejo proceso de transformaciones, que Cuba quedó consolidada como nación y con ello, su identidad nacional. Se alejarían así, habitantes de la Isla de la España dominante, al crearse una cultura y un sentir autóctono y nacional.

#### **Conclusiones**

La génesis de la nacionalidad cubana se sitúa en la segunda mitad del siglo XVI, la que se consolida a finales del siglo XVIII y a principios del XIX.

Se habla de nacionalidad cubana cuando surge un tipo de cultura que representa rasgos propios que la diferencian de la española.

El término patria expresa la unidad de una comunidad humana dentro de la pluralidad del dominio español. Este concepto, en Cuba, se encuentra indisolublemente unido al de criollo.

Fecha de recepción: 2015-12-09 Fecha de aceptación: 2016-08-14

<sup>\*</sup> Docente de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES)

<sup>\*\*</sup> Docente de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIAN-DES)

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vid., Víctor Hugo Acuña Ortega, "Comunidad política e identidad política en Costa Rica en el siglo XIX". Istmo, Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos, 2 (julio-diciembre, 2001).

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>José L. Piñuel Raigada, *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido*, 2002 (material en soporte magnético).

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Eduardo Torres Cuevas, *Historia de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 2001.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Juan Pérez de la Riva, *La conquista del espacio cubano*. Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2004.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Cf., Torres, op. cit.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Carlos Córdova Martínez *et al., La sociedad holguinera. Siglo XVIII.* Ediciones Holguín, Holguín, 2015.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> *Ibid*. (s. p.).